

UNA MIRADA BIOÉTICA A LA BIOMEDICINA ECOSOCIAL ANTE LOS DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES DEL SIGLO XXI LATINOAMERICANO

A bioethical perspective on ecosocial biomedicine in the face of the challenges and opportunities of the 21st century in latin america

Elizabeth Arámbulo Santiago

Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt, Venezuela.
lizarambulove@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0003-3644-5231>

Edgar A Mendoza D.

Universidad Católica Cecilio Acosta, Venezuela.
edgarmendoza29@gmail.com

 <https://orcid.org/0009-0006-5545-5725>

Este trabajo está depositado en Zenodo:

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.21895383>

RESUMEN

El artículo propone un nuevo enfoque transdisciplinario para entender la salud en Latinoamérica, partiendo del concepto de vida, donde se distingue entre Zoé (el proceso biológico puro) y Bios (la vida calificada, con propósito e historia), se argumenta que la vida no es solo un proceso natural, sino una construcción cultural. Luego de esto el trabajo se enfoca en la categoría bioética sobre la cual reposará la reflexión en torno a la biomedicina ecosocial, el cual es un concepto emergente que se define como un modelo donde el bienestar humano es el resultado de la interacción constante entre tres pilares: la biología, el entorno ambiental y la estructura social. Todo esto con la intención de describir los desafíos y oportunidades que se enfrenta la disciplina en nuestra región.

Palabras claves: Bioética, Biomedicina, Latinoamérica.

ABSTRACT

This article proposes a new transdisciplinary approach to understanding health in Latin America, starting from the concept of life, distinguishing between Zoé (the pure biological process) and Bios (qualified life, with purpose and history). It argues that life is not only a natural process but also a cultural construct. Following this, the work focuses on the category of bioethics, which will serve as the foundation for reflection on ecosocial biomedicine. This emerging concept is defined as a model where human well-being results from the constant interaction between three pillars: biology, the environment, and social structure. All of this is intended to describe the challenges and opportunities facing the discipline in our region.

Keywords: Bioethics, Biomedicine, Latin America.

INTRODUCCIÓN

Es inherente al quehacer del académico e intelectual ofrecer respuestas a los problemas que enfrenta la sociedad donde se desenvuelve, en tal sentido cuando se aborda una investigación como la que se plantea a continuación, se busca cumplir con dicho requisito y aunque se diga fácil, no es una tarea para nada sencilla, pero también de eso se trata la investigación, moverse entre las dificultades propias del quehacer científico y al abordar la problemática que se persigue como es: Una mirada Bioética a la Biomedicina Ecosocial ante los desafíos y Oportunidades del siglo XXI Latinoamericano, no queda más que asumir el reto y afrontarlo con presancia y optimismo propios del amor por las batallas académicas.

Sin más preámbulo tenemos que, en el umbral del siglo XXI, Latinoamérica se encuentra en una encrucijada donde los avances de la tecnología colisionan con realidades sociales persistentes de desigualdad y exclusión, a raíz de ello, el presente artículo, se propone analizar la vida no solo como un fenómeno biológico aislado, sino como una construcción compleja donde convergen la ética, la medicina y el entorno social.

El recorrido conceptual inicia con un rastreo etimológico e histórico de la categoría "Vida", distinguiendo entre el hecho biológico puro (*Zoé*) y la vida calificada o biográfica (*Bios*). Esta distinción es fundamental para comprender por qué la bioética en nuestra región ha tenido que trascender el modelo principalista anglosajón —centrado en la autonomía individual— para transformarse en una *bioética de protección e intervención*. Estas corrientes latinoamericanas surgen en respuesta a la necesidad de resguardar las poblaciones más vulnerables y de incidir políticamente en las estructuras que generan la inequidad en salud.

Bajo esta premisa, se introduce el concepto emergente de Biomedicina Ecosocial; este enfoque transdisciplinario sostiene que el bienestar humano es el resultado de una interacción indisoluble entre la biología, el entorno ambiental y la estructura social; muy diferente de la biomedicina tradicional, que busca respuestas en la escala molecular y genética, la perspectiva ecosocial reconoce que el ser humano es ecodependiente y que su salud está ligada a la salud de los ecosistemas.

Finalmente, se exploran los desafíos estructurales que enfrenta la región, como el extractivismo y la desigualdad sistémica, pero también las oportunidades únicas que ofrece nuestra **Abya Yala** desde la integración de saberes ancestrales hasta el aprovechamiento de nuestra vasta biodiversidad.

Sobre la categoría Vida: Origen etimológico e histórico del concepto.

Somos conscientes que el origen de los conceptos partiendo de su etimología no siempre conservan su significación primaria y que en muchos casos terminan representando problemas de tintes antropológicos, puesto que el conocimiento humano está en constante construcción y lo que damos por sentado en un momento dado y aceptado desde la perspectiva académica, adquiere un dinamismo que desmonta o cambia por completo todo el entramado teórico que gira entorno a algún suceso, concepto, tesis, hecho, evento, verdad (con toda la significación que pueda arropar este concepto); sin embargo, no se asume ese pensamiento desde una posición en extremo escéptica y a sabiendas que la crítica siempre está presente (bienvenida sea) se inicia este punto con la descripción de lo que se entiende o acepta es el origen de la categoría Vida, qué, cómo se observa en el título del artículo tiene una significación

preponderante como prefijo de dos grandes conceptos.

Con este preámbulo se puede observar cómo la palabra vida es, un término con una enorme carga significativa para la reflexión científico-filosófica, sin embargo, su uso cotidiano suele ocultar la riqueza de sus orígenes, es por ello que para comprender qué es la vida, no basta con observar una célula bajo el microscopio; sino que además, es necesario rastrear las huellas que el concepto ha dejado en las lenguas que nos precedieron y cómo es de práctica común en el quehacer académico iniciamos con el origen del griego “*Bios*” que significa “*vida*” y del cual nos llega la forma prefijada “*Bio*” (Corominas, 1987 p. 96) que se anexó, para efectos prácticos de la presente investigación, con las categorías ética y medicina.

Pero sigamos con la definición de vida y para ello continuamos la explicación a partir de Corominas y del Instituto Secular Vita et Pax in Christo Jesu (Documento PDF S/F) donde la etimología se toma desde el griego antiguo y allí, no sólo nos encontramos con el “*Bios*”, sino que, además tenemos la “*Zoé*” lo que establece un dualismo que enriquece la significación del concepto; puesto que la *Zoé* (ζωή): Se refiere al hecho puro de vivir la vida biológica que compartimos todos los seres (animales, plantas y humanos), es decir, la “chispa vital”, el flujo ininterrumpido de la naturaleza. Mientras que, el *Bios* (βίος): Se refiere a la “vida calificada”, al modo de vivir o a la biografía, es decir, la vida que tiene una forma, un propósito o una historia.

Hacer esta distinción nos parece crucial y es qué, mientras la *Zoé* es lo que nos mantiene orgánicamente funcionales, el *Bios* es lo que hacemos con esa existencia, gracias a la etimología se puede distinguir que la vida es tanto un proceso natural como una construcción cultural; se tiene

pues, que la práctica de recurrir a la etimología permite darle sustento al significado amplio requerido de dos términos que hoy simplificamos, en una palabra.

Pero como amantes curiosos del conocimiento no podemos finalizar este punto sin incluir la raíz latina *vita* que representa la herencia directa desde donde recibe el español la palabra “vida”. En Definiciona, (2019) encontramos que Esta palabra no nació de forma aislada, sino que emana de la raíz indoeuropea gwei-, que significa “vivir”. Lo fascinante de esta raíz es su conexión con el dinamismo, de ella no solo surge *vita*, sino también términos como “vigor” y “vívido”.

Se puede observar que la categoría “vida” desde el punto de vista conceptual durante milenios se ha construido por diversos términos que alimentan su carga significativa, sin embargo, en cuanto a su definición ontológica sigue siendo un misterio tan grande como el origen del ser humano para la antropología.

La Bioética en Latinoamérica:

La bioética surgió formalmente en los años 70 en Estados Unidos, enfocada inicialmente en la autonomía del paciente y la ética en la investigación clínica de la mano del Dr. Van Rensselaer Potter, profesor de oncología en la Universidad de Wisconsin, USA. El Dr. Potter en palabras de Varga, (1998)

...ansioso de contribuir a la preservación de la vida humana frente al medio y los avances de la investigación biomédica, recogió la sugerencia de A. Leopold y lanzó al público la idea de una nueva disciplina con el neologismo que encontró una rápida aceptación: bioética. (p.8)

Por ser parte de la ética, esta se encarga de estudiar la moralidad de la conducta humana en el área de las ciencias de la vida, que como ya lo vimos en el punto anterior, en griego bio significa vida; ahora bien, las

ciencias de la vida, desde principios del siglo pasado ha manifestado un rápido avance en el conocimiento e investigación dentro de su campo, lo cual a su vez, originó un gran número de problemas éticos que a la postre, demandó un estudio especial y ese estudio especial fue precisamente la bioética.

Sin embargo, al cruzar las fronteras hacia el sur, esta disciplina se encontró con una región caracterizada por brechas económicas abismales y una historia política convulsa, llena de insatisfacciones y promesas no cumplidas; En Latinoamérica, la bioética ha evolucionado de ser una "ética médica" tradicional que se encarga de los problemas ordinarios de la medicina a convertirse en una bioética social y de protección, donde el individuo no puede entenderse sin su contexto comunitario; es decir, va más allá de lo estrictamente médico. Varga, (1998 p. 5)

Mientras que la bioética tradicional o principalista, prioriza la autonomía individual, en Latinoamérica esta concepción suele ser insuficiente y para muestra de ello reflexionemos en las siguientes interrogantes ¿Qué significa la autonomía para un paciente que no tiene acceso a agua potable o que debe elegir entre comprar medicinas o comida? Y ¿Cómo se pueden tomar decisiones soberanas, cuando una nación poderosa y agresiva te amenaza constantemente por sus intereses egoístas y mezquinos?

Dada las circunstancias y en base a la realidad histórica, económica y social de la región se ha de entender que la bioética en Latinoamérica no es simplemente una réplica del modelo anglosajón; es un campo vibrante que ha tenido que adaptar los principios universales a una realidad marcada por la desigualdad social, la diversidad cultural y la lucha por los derechos humanos que tanto se les niega a las mal denominadas naciones del tercer mundo, puesto que na-

die sabe donde queda el segundo y cada vez surgen más dudas sobre el autodenominado primero.

Posturas o corrientes de la Bioética en Latinoamérica:

En Latinoamérica, se pueden reconocer dos posturas de la bioética que buscan dar respuestas más allá del principalismo que marca la bioética anglosajona, como son: la bioética de la protección y la bioética de la intervención. La primera se enfoca en resguardar a las poblaciones vulnerables que no tienen las herramientas para defender sus propios intereses, mientras que la segunda es una propuesta más política, que aboga por el papel del Estado en la reducción de las desigualdades en salud.

Ahora bien, para tener un mejor referente y recurrir a la fuente primaria, veamos lo que dice Schramm citado por: Ribeiro y Siqueira (2022) sobre lo que es la bioética de la protección:

...es una ética aplicada que se refiere a las prácticas humanas que pueden tener efectos irreversibles importantes sobre los seres vivos y, en particular, sobre individuos y poblaciones humanas, consideradas en sus contextos bioecológicos, tecnocientíficos y socioculturales; teniendo en cuenta los conflictos de intereses y de valores que surgen de tales prácticas y que, para poder dar cuenta de dichos conflictos, a) se ocupa de describirlos y comprenderlos de la manera más racional e imparcial posible; b) se preocupa por resolverlos, proponiendo las herramientas que pueden ser consideradas, por cualquier agente moral racional y razonable, más adecuados para proscribir los comportamientos considerados incorrectos y prescribir aquellos considerados correctos, y C) que, gracias a la correcta articulación entre (A) y (B); proporciona los medios capaces de proteger suficientemente a los involucrados en tales conflictos, garantizando cada proyecto de vida compatible con los demás.

Por su parte, en lo que se refiere a la bioética de la intervención veamos lo que refiere sobre la misma Garrafa, (2023 p. 88)

... es una propuesta conceptual y práctica que interpreta la bioética como un nuevo territorio del conocimiento científico. Su principal objetivo es la búsqueda de respuestas más adecuadas a los macro-problemas y conflictos colectivos que tienen una relación concreta con las cuestiones bioéticas PERSISTENTES que se encuentran en los PAÍSES PERIFÉRICOS del planeta. Inicialmente denominada bioética fuerte o bioética dura (hard bioethics), pretende avanzar epistemológicamente en el contexto internacional, desde Brasil y América Latina, como una teoría periférica propia y alternativa a los enfoques biomédicos tradicionales verificados en los países centrales –especialmente el principalismo– de fuerte connotación anglosajona.

Después de este pequeño bosquejo sobre las dos principales posturas de la bioética en nuestra región, consideramos pertinente hacer un pequeño cuadro comparativo entre ambas para demarcar sus características en cuanto a principales exponentes, objetivo que persigue, alcance y enfoque.

Característica	Bioética de la Protección	Bioética de la Intervención
Principal exponente	Schramm y Kottow	Volnei Garrafa
Objetivo	Resguardar al Sujeto Vulnerable	Intervenir en las Estructuras Sociales
Alcance	Solidario y de Cuidado	Militante y Político
Enfoque	Microbioética (Individuo/Grupo)	Macrobioética (Sociedad/Estado)

Por lo expuesto podemos darnos cuenta que el principalismo anglosajón, fundamentado en los cuatro preceptos de la ética clásica, como son: el respeto por las personas, la beneficencia, la no maleficencia y la justicia; suele ser insuficiente para la realidad de las sociedades latinoamericanas y los desafíos a los que esta se enfrenta. Mencionemos por ejemplo tres desafíos éticos que a menudo en el hemisferio norte tienden a ser secundarios:

- **Justicia Distributiva:** La lucha por un acceso equitativo a tecnologías sanitarias y medicamentos esenciales.
- **Ética de la Investigación:** La vigilancia para evitar que la región sea utilizada como un “laboratorio” para ensayos clínicos de países desarrollados sin que existan beneficios reales para la población local.
- **Pluralismo y Diversidad:** El diálogo necesario con las cosmovi-

siones de los pueblos indígenas y afrodescendientes sobre la vida, la muerte y la sanación.

Por último, es de causa evidente que la bioética en Latinoamérica es, en esencia, una disciplina de resistencia y esperanza, pues ella no se limita solo a resolver dilemas en la cama de los hospitales, sino que sale a la calle para cuestionar las estructuras que generan enfermedades de toda índole (físicas, psíquicas) y la tan cuestionada pero persistente exclusión. Siendo así, el futuro de la bioética en nuestra región, depende de su capacidad para seguir siendo una voz crítica que defienda la dignidad humana en todas sus dimensiones, especialmente para aquellos a quienes la historia ha intentado silenciar.

La Biomedicina Ecosocial:

El concepto de biomedicina ecosocial no es uno del cual tengamos una construcción o algún referente teórico puntual, sin embargo, al tratar los vocablos por separado es ingente

la teoría sobre los mismos y por supuesto el ámbito de aplicación también se vislumbra dentro de un gran radio de acción; tratando de no extendernos mucho pasemos a definir cada uno por separado para cumplir con el propósito del presente ensayo.

La Biomedicina:

La **biomedicina** se puede describir como la disciplina que actúa haciendo de puente entre la biología y la práctica clínica médica, es decir, lo que la mayoría conocemos como la profesión de la medicina. Un aspecto relevante de esta, es que, en lugar de centrarse solo en los síntomas de un paciente, busca entender los mecanismos moleculares, bioquímicos y genéticos que causan las enfermedades para desarrollar nuevos tratamientos y diagnósticos, sobre ella Jiménez-Rolland, M. (2024 p. 72) nos dice lo siguiente: “Un rasgo sobresaliente del modelo de la biomedicina es cómo concibe el vínculo entre la práctica médica y la actividad científica”.

Siguiendo a Jiménez-Rolland podemos diferenciar la medicina tradicional, que a menudo se basa en la observación directa del paciente, de la biomedicina que se apoya en una metodología científica y el análisis de laboratorio; el objetivo de esta, es descifrar cómo funciona el cuerpo a nivel celular, por ello la biomedicina no es una sola ciencia, sino la integración de varias disciplinas como:

- La Genética: Entender cómo nuestro ADN influye en la salud.
- La Inmunología: Estudiar cómo el cuerpo se defiende (o se ataca a sí mismo).
- La Biología Molecular: Analizar las interacciones entre los sistemas de la célula (como el ARN y las proteínas).
- La Farmacología: Desarrollar medicamentos más precisos y con menos efectos secundarios

En resumen, todo esto indica que “la biomedicina se basa en la aplica-

ción de los resultados de la investigación científica a la práctica del cuidado de la salud”; hasta aquí todo parece encajar perfectamente e incluso suena bastante atractivo, pero no dejan de surgir interrogantes como ¿De qué forma se traduce todo esto en el mejoramiento de la vida de las personas? O vamos más allá ¿Cómo llevar a cabo una defensa de la vida en general?

Por supuesto que existen respuestas para ello, aunque sin pretensiones de que estas sean la panacea de la biomedicina y toda la investigación científica que gira entorno a ella; por ejemplo, algunas aplicaciones prácticas a partir de la biomedicina, la tenemos en:

- La medicina personalizada: desde la cual se pueden crear tratamientos diseñados específicamente para el perfil genético de una persona.
- Vacunas de última generación: como las de ARNm y las aplicadas durante la pandemia de COVID 19
- Ingeniería de tejidos: que permite cultivar órganos o células en laboratorio para trasplantes.
- Diagnóstico precoz: indispensables para la Detección de enfermedades como el cáncer mediante biomarcadores en la sangre antes de que aparezcan síntomas.

Es así que, mientras un médico trata a un paciente en el hospital, un biomédico suele estar en el laboratorio investigando, por qué ese paciente enfermó y cómo evitar que otros pasen por lo mismo.

En torno a lo Ecosocial:

El término o vocablo ecosocial dentro de las categorías gramaticales es un adjetivo y a su vez es una palabra compuesta que busca derribar la vieja idea de que la protección del

medio ambiente y el bienestar de las personas son objetivos separados. Por ejemplo, es común referirse a la existencia de una crisis ambiental por un lado y una crisis social por otro, cuando en realidad no hay dos crisis separadas, sino una sola crisis y esta es la “ecosocial” puesto que ambas están profundamente conectadas y todo lo que ocurre en la sociedad (economía, salud, política) depende de la salud de los ecosistemas, si el entorno se degrada, la estructura social se debilita.

El significado principal del vocablo pasa por el reconocimiento de que los seres humanos somos ecodependientes y que la salud, el cual es el aspecto sobre el cual se hace énfasis en el presente ensayo, no puede estar desvinculada del calificativo ecosocial como puede verse en lo que se ha dicho.

Sobre la Biomedicina Ecosocial:

La unión de ambos vocablos o conceptos forman un concepto más amplio del cual no se tiene referencia teórica reconocible y para no estar lejos de los nuevos avances tecnológicos y de búsqueda de información decidimos recurrir a la IA para construir el significado del concepto y contrastarlo con lo que hemos venido desarrollando; es así que:

“La **Biomedicina Ecosocial** se presenta como un enfoque emergente y transdisciplinario en el cual se propone que la salud humana no puede entenderse de forma aislada. A diferencia de la medicina tradicional, que suele enfocarse en el síntoma o en la biología individual, este modelo sostiene que nuestro bienestar es el resultado de una interacción constante entre tres pilares: la biología, el entorno ambiental y la estructura social”

No queda más que decir, gracias desarrolladores de la IA por facilitarnos construir un concepto cónsono conforme a lo que venimos desarrollando en el presente artículo, y ya

diciéndolo en otras palabras, el ser humano no enferma solo por virus o genética, sino también por el aire que respira, el estrés de nuestro trabajo y la equidad o inequidad del sistema en el que vivimos.

Dejémoslo hasta aquí y pasemos a vislumbrar lo que serían los retos y oportunidades a que se enfrenta este enfoque en nuestra región y es que por muy optimista que se pueda ser, lamentablemente no se puede ignorar la realidad sobre el yugo que se nos pretende imponer desde los centros de poder hegemónico a todos los países de nuestra región, en aras de continuar o mejor dicho reeditar la imposición de la que fuimos objetos en el año 1492.

Desafíos: El peso de la realidad regional

Abordar la salud desde una perspectiva ecosocial en nuestra región implica chocar con muros estructurales bastante sólidos contruidos por la colonialidad histórica y subyacente, siendo así se describen al menos cuatro grandes desafíos:

- **La Desigualdad Sistémica:** Latinoamérica sigue siendo una de las regiones más desiguales del mundo. ¿Cómo se puede hablar de “salud ecosocial” con alguien que no tiene acceso a agua potable o cuyo barrio está sobre un vertedero tóxico?
- **El Extractivismo:** La mayoría de nuestras economías, sino todas, dependen de la minería, la extracción de materias primas o el monocultivo intensivo, lo cual genera conflictos directos entre el desarrollo económico y la salud ambiental (contaminación de suelos, exposición a pesticidas).
- **Fragmentación de los Sistemas de Salud:** La mayoría de nuestros ministerios de salud trabajan aislados o con poca comunicación con los del medio ambiente o ecosocial. Esta es una falla que

impide la implementación de políticas integrales.

- **Inestabilidad Política:** La ciencia y la salud pública suelen sufrir recortes cuando se cambian los gobiernos por factores externos o se les presiona para que asuman políticas contrarias a los intereses nacionales, lo que dificulta la ejecución de proyectos de investigación ecosocial a largo plazo.

Oportunidades: El potencial de nuestra biodiversidad

A pesar de los retos o desafíos que ya describimos, nuestra Abya Yala no pierde su optimismo y es consciente de que posee ingentes recursos naturales y sociales que la biomedicina ecosocial puede potenciar, para mantener la metodología haremos mención de cuatro de estas:

- **Biodiversidad como Laboratorio:** Somos el hogar de la mayor biodiversidad del planeta, lo cual, no solo sirve para descubrir nuevos fármacos, sino para estudiar cómo los ecosistemas saludables previenen enfermedades zoonóticas (como el COVID-19 o el Dengue).
- **Saberes Ancestrales y Medicina Tradicional:** A diferencia de Europa o EE.UU., en nuestra región existe un conocimiento vivo de comunidades indígenas sobre la relación hombre-naturaleza. Integrar la etnobotánica con la biomedicina moderna es una oportunidad única de innovación ética.
- **El Concepto de “Una Sola Salud” (One Health):** Podemos ser pioneros en implementar este modelo, donde la salud humana, animal y ambiental se gestionan juntas. Esto es clave para combatir enfermedades tropicales desatendidas que son endémicas en la región.

- **Resiliencia Comunitaria:** Las redes de apoyo social en Latinoamérica son extremadamente fuertes producto de una fraternidad sólida entre los pueblos. La biomedicina ecosocial puede apoyarse en estas redes comunitarias para implementar programas de prevención que no dependan exclusivamente de grandes hospitales tecnológicos.

Como idea final para este punto decimos que; La Biomedicina Ecosocial en Nuestra América no es un lujo, es una necesidad de supervivencia ante la crisis climática y social, tenemos el conocimiento y la materia prima; el reto es la voluntad política para unir los puntos, esperemos que la decadencia imperial cese en sus agresiones y nos permita avanzar.

CONCLUSIONES

Lo primero a resaltar como conclusión es la dualidad presente en el concepto “vida” y es que la comprensión de esta ha de trascender lo meramente biológico (Zoé) para integrarse en una dimensión biográfica y cultural (Bios) para que así se permita entender que la salud no es solo un estado orgánico, sino una construcción social y una trayectoria con propósito que debe ser protegida éticamente.

Por otra parte, conseguimos la Insuficiencia del Principialismo Anglo-sajón en el modelo bioético tradicional basado en la autonomía individual puesto que resulta limitado ante las realidades de desigualdad extrema en Latinoamérica; por ello, es imperativo consolidar una Bioética de Protección e Intervención que priorice la justicia distributiva y la acción del Estado para garantizar la dignidad de los sujetos vulnerables.

En cuanto a la Biomedicina Ecosocial como Paradigma Integrador, se ha de reafirmar que el bienestar humano, es indisociable de la salud de los ecosistemas y de la equidad de

las estructuras sociales; la Biomedicina Ecosocial, como enfoque emergente propone que la medicina no debe limitarse al laboratorio o a la clínica individual, sino que debe abordar las causas ambientales y sistémicas que generan la enfermedad en la región.

La biomedicina ecosocial es un enfoque fascinante porque rompe con la idea de que la salud es solo “curar cuerpos”. En Latinoamérica, este campo propone entender que el bienestar de una persona en Bogotá, Ciudad de México o Buenos Aires está directamente ligado a su entorno ambiental, su red social y las políticas económicas que la rodean.

Por último, se recomienda impulsar el potencial de resistencia y saberes propios de nuestra región, a pesar de los desafíos estructurales como el extractivismo y la colonialidad, Latinoamérica posee una oportunidad única en su biodiversidad y en el diálogo con los saberes ancestrales. La integración de la etnobotánica y el modelo de “Una Sola Salud” (One Health) se perfilan como las vías para una soberanía sanitaria y una bioética de esperanza en la región.

REFERENCIAS

Definiciona. (2019). *Vida*. <https://definiciona.com/vida>

Garrafa, V. (2023). Bioética de intervención, dura sin perder la ternura: crítica, antihegemónica y militante. En J. Acosta Sarriego (Ed.), *Bioética y Biopolítica* (pp. 88). Publicaciones Acuario.

Instituto Secular Vita et Pax in Christo Jesu. (s.f.). *La Vida*. <https://www.vitaetpax.org/wp-content/uploads/2011/09/la-vida.pdf>

Jiménez-Rolland, M. (2024). Realismo científico en biomedicina: la metafísica de la medicina. En M. Gensollen, A. Mosqueda & A. Sans Pinillos (Eds.), *La medicina en vivo. Cuestiones filosóficas sobre la salud y la enfermedad* (pp. 69-88). Universidad

Autónoma de Aguascalientes. <https://philarchive.org/archive/GENRCE>

Ribeiro Possamai, V., & Siqueira-Batista, R. (2022). Bioética de protección de Schramm y Kottow: principios, alcances y conversaciones. *Revista Bioética*, 30(1). <https://doi.org/10.1590/1983-80422022301501ES>

Varga, A. (1998). *Bioética: principales problemas* (4.ª ed.). San Pablo.